



www.caritas.es

SERVICIO DE NOTICIAS – 5 de septiembre de 2013 – N° 2008

CÁRITAS LA RIOJA ALERTA DE QUE LA MAYORÍA DE LOS TEMPOREROS QUE ATIENDE NO ENCUENTRAN EMPLEO

Constata que el ritmo de llegada de trabajadores agrícolas es ligeramente inferior al del año pasado, debido al retraso del comienzo de la vendimia y al reciente inicio de la recogida de fruta

Cáritas. 5 de septiembre de 2013.- Como en años precedentes desde que comenzó la crisis, los llamamientos lanzados a los temporeros advirtiéndoles de la escasez de ofertas de empleo en la campaña agrícola no han frenado su llegada a las localidades de La Rioja Baja. Por ello, las atenciones que prestan instituciones públicas y organizaciones gubernamentales se ven, en muchos casos, desbordadas. Así lo está experimentando Cáritas La Rioja, tal y como lo constatan **Pano Holiaustos**, responsable del Programa de Movilidad y Cooperación, **Marta Hernández**, técnico de este programa, y **Joaquín Yangüela**, voluntario del mismo.

Según estos expertos, el número de temporeros llegados a la zona hasta la fecha es ligeramente inferior al año pasado, un ritmo que está seguramente influenciado por el retraso en el inicio de la campaña de recogida. Por ejemplo, la recolección de la pera en Rincón aún está por comenzar y la vendimia lleva tres semanas de retraso. No obstante, en diferentes localidades riojanas como Rincón de Soto o las enclavadas en la mancomunidad del Moncalvillo, donde se ofrecen servicios de información e intermediación a los agricultores desde el propio ayuntamiento, la realidad supera la oferta y los temporeros se ven obligados a pernoctar en la calle.

Acogida y atención básica en las Cáritas parroquiales

Las Cáritas parroquiales de las diferentes localidades a las que se acercan estas personas están ofreciendo, como todos los años, diferentes servicios de acogida, información y atención básica a los temporeros. En Alfaro, por ejemplo, reciben a su llegada un lote de ropa interior limpia y una manta en caso de que no tengan. Durante el resto de su estancia, se les ofrece un servicio de consigna para poder guardar durante el día su equipaje. Además, dos veces a la semana pueden cambiar sus prendas en el ropero y todos los días reciben dos bocadillos, para comer y cenar, y un vale de ducha para el polideportivo municipal.

Desde que el 29 de julio Cáritas en Alfaro empezó a prestar su servicio de atención al temporero, sus voluntarios han recibido a 140 personas. La afluencia ha crecido desde el 20 de agosto, pasando de 48 a 58 diarios, llegando a atender durante la última semana del mes hasta a 70 cada día. De todos ellos, sólo seis han encontrado empleo, tres de ellos aún están a la espera de comenzar el día 9. La mayoría son de origen árabe, aunque los voluntarios han detectado un aumento de españoles y portugueses. Además, un gran porcentaje recurren a Cáritas por primera vez.

En Calahorra, en julio recibieron a 79 personas y en agosto, a 83 con un total de 267 atenciones. Durante los últimos días el ritmo ha aumentado, con unas cuatro personas atendidas cada día. Los responsables de Cáritas destacan la presencia de varones españoles y extranjeros que antes de la crisis tenían un perfil normalizado y nunca habían buscado trabajo en la campaña temporera. A todos se les ofrece servicio de

ducha diario y un vale de comida o cena en el comedor de Cruz Roja, ya que el Ayuntamiento de Calahorra tiene distribuido el dispositivo a través de ambas entidades. También, si se considera necesario, se les ofrece ropa interior y/o una contraprestación económica.

En Rincón de Soto han pasado durante julio y agosto 45 personas, de las cuales el mayor número eran españoles (21). El resto de trabajadores son marroquíes, rumanos, portugueses, paraguayos y tunecinos. En esta localidad se les ofrece una contraprestación remunerada: hacer una tarea a cambio de seis euros, que les permiten comer o desplazarse hasta otro municipio.

Como señalan los responsables del Programa de Movilidad y Cooperación de Cáritas La Rioja, uno de los aspectos que no está resuelto en todas estas localidades es el del alojamiento, por lo que es usual ver a estos trabajadores temporeros durmiendo en las calles y parques públicos. Sólo el Ayuntamiento de Logroño desarrolla un dispositivo de emergencia, en coordinación con diferentes entidades, entre las que se encuentra Cáritas, habilitando un polideportivo municipal de manera puntual durante 15 días. La campaña en Logroño y Rioja Alta comienza más tarde, a partir de mediados de septiembre, fecha que puede verse modificada por el retraso en la recogida de la uva.

Denuncia social

Desde Cáritas La Rioja se pone en acento en el uso cada vez mayor de la maquinaria frente a la recogida manual, lo que ha mermado considerablemente la necesidad de mano de obra en el campo. Esto, unido a la crisis, ha favorecido que las tareas del campo sean cada vez más asumidas por los propios familiares, o bien por trabajadores nacionales o inmigrantes afincados en el entorno, que antes trabajaban en otros sectores.

Campaña informativa

Ante esta situación, se acrecienta el número de personas “sin escrúpulos” que utilizan el trabajo de otras personas para enriquecerse o, al menos, ganarse el jornal. Son los denominados intermediadores ilegales. Para atajar la acción de estas mafias explotadoras, desde Cáritas La Rioja se está realizando una campaña informativa a los temporeros acerca de cuáles son sus derechos y obligaciones. Estos derechos pasan, entre otras cosas, por un salario mínimo (7,46 €/hora) y alojamiento a cargo del contratador.

Aún así, esta campaña no es suficiente. Aunque los temporeros son conscientes de los riesgos que asumen siendo contratados por los intermediadores ilegales, la necesidad se impone. Por esa razón, Cáritas La Rioja solicita también a las autoridades competentes que no cejen en su empeño por erradicar estas mafias que vulneran los derechos de temporeros y agricultores en nuestra región.

Del mismo modo, la entidad lanza el mismo llamamiento a los agricultores para que sean ellos mismos los que contraten a los temporeros a través de las distintas bolsas de empleo repartidas por toda la comunidad (sindicatos agrarios, servicios de los ayuntamientos de Rincón de Soto y mancomunidad del Moncalvillo y las oficinas del Servicio Riojano de Empleo).

La campaña informativa y de sensibilización también se extiende a la sociedad en general, principalmente a los vecinos de aquellas pequeñas localidades a donde llegan los temporeros. Porque un temporero no es una persona sin hogar o un transeúnte. Es un trabajador que, por distintas circunstancias laborales, se ve en la necesidad de salir de su tierra y desplazarse a otras zonas más afortunadas para conseguir su sustento y el de su familia.